

LOS COMUNEROS ALAVESES

Por G. MANSO DE ZUÑIGA

La antigua costumbre de guardar copia de todas las cartas que se escribían, ha permitido esta primavera el hallazgo de tres folios de 21 por 31 cms. cubiertos de apretada letra, referentes a sucesos ocurridos en los alrededores de Vitoria y en Escoriaza durante el levantamiento de las Comunidades contra el Rey Carlos I. En casi dos de ellos se hace una descripción detallada de los movimientos llevados a cabo por los comuneros que siguieron al Conde de Salvatierra los días 20 y 21 de abril del año de 1521, desde su partida al este de Vitoria hasta acabar derrotados y muertos o prisioneros en las cercanías de Miñano Mayor. En el resto de esos folios se da cuenta de lo ocurrido durante esos días del mes de abril de ese mismo año en la Villa de Escoriaza, donde un buen número de seguidores de ese movimiento de protesta estuvieron alzados y cometieron muchos desmanes. El que la derrota del Conde de Salvatierra y sus seguidores sucediese precisamente el día 21 de abril de ese año, da a este raro documento una gran importancia, no sólo por estar escrito en Vucella, no lejos de Miñano Mayor, al anochecer del día en que los hechos ocurrieron sino porque en él se nos da una descripción muy detallada del itinerario que pretendieron llevar los seguidores del Conde y del que se vieron obligados a seguir, así como también por hacernos ver que la llamada batalla de Durana no debió nunca conocerse por ese nombre, puesto que las fuerzas comuneras aunque tuvieron allí un encuentro con sus enemigos, no fueron rechazadas, puesto que consiguieron pasar el puente, siguiendo luego hasta Retana, lugar donde de nuevo se vieron atacadas y sufrieron bajas, no obstante lo cual continuaron avanzando hacia el norte hasta las inmediaciones de Miñano Mayor, con un recorrido de unos cuatro kilómetros desde Durana, y hubieran podido llegar más adelante si no es porque en aquel lugar una espía hizo saber al Conde que el oñacino Gómez de Butrón con sus vizcaínos y gentes de Aramayona venía por Gojain contra él, lo que añadido a que otro tanto recelaba por el oeste de Hurtado Díaz de Mendoza y sus huestes, le convenció, ante la imposibilidad de retroceder hacia Vitoria, que era la base principal de los partidarios del Rey, de que tenía la partida perdi-

da, y comportándose de un modo nada caballeresco montó en un caballo que llevaba de repuesto, que era «*el mas ligero que ay en todo el Reyno*», y huyó abandonando a los suyos, lo que motivó que cundiera tal desánimo entre sus tropas que renunciaron a toda lucha y se dispersaron, siendo tan total la derrota que perdieron sus nueve banderas y de los Capitanes, sólo Lope García de Murca (o Murga?) consiguió huir sin ser aprehendido.

El documento citado, al cual se le han puesto algunas comas y acentos para hacerlo más comprensible, así como desentrañado algunas raras abreviaturas, dice así:

Muy noble señor anoche vien tarde vine de vitoria y como quiera que v.m. abra sabido del destrozo del conde de Salvatierra Yo como se yo lo de cierto acordé de se le escribir el jueves a media noche el S(eñor) Martin Ruiz (de Avendaño) escribió al Señor gomez (de Butron) una carta por la que le acia saber como la gente de caballo abia escurrido asta el campo de alegria e que por dos vegadas avian prendido a cient hombres del conde e muerto algunos y que de cierto que estaba el conde pa(tra) huyr y que el viernes la mañana que saliese con su gente asta (a)márta. Y asi el S(eñor) gomez salió el Viernes la mañana con su gente vizcaina y no los pudo recojer tan presto por que algunos estaban aposentados en la tierra. Este viernes de mañana al conde vinieron nuebas (de) como el duque de nájera apercibia gente (y) gomez de butron cargaba mucha gente en aramayona (y) martin ruiz (de Avendaño) en Villa Real y otras gentes del Rey en Vitoria a coartango, y madrugó la gente que estaba en vitoria y ochoa de asua y el S(eñor) martin Ruiz (de Avendaño) y otros de treviño quando les vino el aviso de los que andaban en la guarda del campo y de la ciubdad acordaron de sallir y atajaronle el camino y el conde retraxose al monte de çurbano y toda la otra gente estaba por la otra parte del Rio, y en el monte el conde aderezó sus esquadrones y acordó de ir a durana y pasar por la puente y asi vaxó por la orilla del Rio teniendo a los enemigos en vista y paresce (que) gonzalo de varaona quiso cortar la puente y avaxarse avaxo azia amárta y asentarse en el cerro y a esperar y el conde no lo quiso y pasaron por la puente de durana y todos no pudieron pasar por horden por alli, muchos entraron en el agua y algunos aogaron alli y como pasaron en la puente no podian yr adelante syno to-

miy noble señor

anochey de martes de vna de victoria y

como quera q d. m. abra sabido el desyozo el conde don saluador / 100 años sero lo
cierto acorde dese le espdrin el jueves la media noche el d. m. m. huyz espdrin al señor
gomez vna ca por la q azia daber como la gente de caballo abra espdrin al conde
de alegría e q por dos vegadas aygan prendido a gent honbre el conde e muertos alg
f q de cierto q estaba el conde ya huyz e q el viernes la manana q salyese con fugente a
marita e asi el d. gomez salyó el viernes la manana con fugente vizcaya e no los
pudo seguir tanq esto por q algunos estaban ayo sentados en la qta este viernes demañan
al conde le venieron melas como el dnq de naxera aygredia gente e gomez de bupon raxgla
mucha gente en aramagona e m. huyz en villa Real y otra gente el d. de victoria a d. ar
do de seguer al no qta y de pasar por rera de victoria a arantango y madingo la gente que
estaba en victoria e choa de aña. e el d. m. huyz e copos de yelino qndo les vno el adiso
dlos q andaban en la guarda el congo e la abdad acordaron de salir e ataron le el con
no y el conde seguerose al monte de carbino y todala otra gente estaba por la otra pte del
fio e en el monte el conde aderero fue el cadronis e acorde de yr a durana e pasar por
fuente e asi vayo por la orilla del rio teniendo a los enemz sos en vista y pareles
gondalo varacona qndo vitar la puente o a duran se a duran azia amarita e en
de en el cerro ya espdrin y el conde naxegudo y pasaron por la puente de durana y
no pudieron pasar por horden por allj muchos enqaron en la ligua e algunos aqon
allj vamo pasaron en la puente no podian yr adelante dno tina en la ya de
tana y entones diezientos e q porteros diron en ellos dn de h fizo algim dize no la
gente el caballo a pretala fozia mente e matando en ellos toda ya y dan los esp
y el conde de zando bi dta buelta y asi pasaron por tana a ziam

maron la via de Retana y entonces dozientos escopeteros dieron en ellos donde se fizo algund daño. La gente de a caballo apretaba reziamente y matando en ellos, todavia iban los escuadrones juntos y el conde diziendo buelta buelta, y asi pasaron por Retana azia meñano mayor que no pudieron subir arriba que les tenian tomada la delantera, y llegado cerca de meñano vino al conde una espia (diciendo) que gomez de butron venia con mucha gente y avia pasado de goyain y que tambien tenia Reçelo de hurtado diaz (de Mendoza), y asi quando no pudo mas derramaronse los escuadrones y el conde tomó un caballo de refresco que avia embiado adelante y echó a huyr y este caballo diz que es el mas ligero que ay en todo el Reyno. Algunos de (a) caballo començaron de seguir pero el yba que avia tomado buena aventaja, solo de manera que se fuese solo sin paje. La otra gente destroçaron y prendieron todos los capitanes ecebto a lopegarcia de murca (Murga?) que no se sabe por donde se escapó, tomaron nueve banderas con sus alferizes y a todos los otros capitanes y entre ellos a gonçalo de varaona, juan diaz de aguinea y sancho de heguinea, yñigo de heguinea, diego fernandez de ugarte el moro y otros muchos y algunos feridos de manera que en todo el exercito del conde casi no queddo ni uno que no es erido o muerto o preso o robado que ha seido cosa espantosa. hurtado diaz (de Mendoza) atrabeso por lo alto fizo todo el mal que pudo prendió mas de cient hombres y los tiene en mendoça, los que no saldran de alli asta que ayan las casas de su yerno o con las cabeças paguen. don Juan alonso de muxica tan bien atraveso por la otra parte y fizo todo el mal que pudo aunque no quiso matar a nadie. Todos estos capitanes vanderas y alferizes y otros muchos los han llevado a vitoria presos y el varaona esta a muchisimo recabdo, que an ynviado al condestable (a preguntar) lo que se aya del, que creo haran quartos por que es el mas cruel hombre del mundo. a diego de alava le quemaron tres casas en asparrena y las moliendas de ondategui. está en Salvatierra muy prospero que se defendió como varon. gomez de butron y martin Ruiz de abendaño son capitanes generales deste exercito en la probincia de alaba y hermandad della y condado de Vizcaya. quedan en Vitoria a entender en el castigo destos presos y capitanes y en las otras cosas que restan por la dicha (guerra). a Per ochoa de Santamaria y

al bachiller de uriarte andando con su mensaje con el conde que no pudieron estar, la gente de (a) caballo y soldados les prendieron y tomaron las cabalgaduras y Robaronles asta los jubones. gomez de buytron está en gana de imbiarlos con honrra a sus casas por que no tienen culpa. y otras cosas que abria que escribir y no, que las dexo por que (no ocurra) como la otra carta que la escrivi a V.M. que la pregone Juan Lopez de ascaraso que llegó a oydos del conde. quedará pa(ra) cuando nos viéremos. Nro. Señor la muy noble y muy virtuosa persona y casa de v.m. guarde y prospere y le ponga luz a su hermano de ponerle en paz en su casa que muchas casas se (palabra ilegible). ayer vino nueva de vitoria que el condestable avia tomado a palencia y a dueñas por partido y que le daban muchos dineros porque no se ficiese sacomano (sic). creo que pronto allanará a ball(adol)id. de Vucella oy dom(ingo) por la mañana de abril de DXXI a hmº y mandado de v.m. ylto. Juanes Ps. el sobreescrito al muy noble my señor el Señor Hdo. (Hernando) galarça.

El segundo documento, copia también de una carta escrita desde Escoriaza, dice así:

Hago saber a v.m. como en este valle de leniz con la venta del conde de Salvatierra se levantó un cisma y dibision muy grande segund de la manera que anda en castilla. Los unos en favor (d)el conde y de la comunidad y otros por el rey y sus gobernadores y pudo tanto el pecado que los que tomaron la voz de la comunidad se allegaron a mas de anoventa vellacos y yzieron por capitan a gaspar mi hermano y azian y fizieron mil ecessos en favor de dicho conde en la tierra y fuera dellay les tenia el prometido de venir aca el mismo con su gente a destruir a los que ellos querian si por ventura el conde viniera en alaba en esta villa a lo menos todos los principales fueran destrozados, y visto esto un dia todos los buenos deste valle abimos de juntar, aun los que estabamos enemigos nos fuimos amigos para hazer un cuerpo contra aquellos vellacos que se levantaron por el conde y por la comunidad por que con galarça mi primo y con otros no estaba yo bien por que no siguieron mi voto y parecer en favor de la villa y de sus consortes contra los de la junta de hermandad y todos nos armamos en uno en la

VITORIA-BASE DE LA HERMANDAD, DE LAS GENTES DE TREVIÑO DEL DUQUE DE NÁJERA Y DE LOS ALAVESÉS Y GUIPUZCOANOS DE MARTIN R. DE AVENDAÑO.

MENDOZA Y MÁRTIODA-BASE DE HURTADO DIEZ DE MENDOZA, SEÑOR DE AMBOS PUEBLOS.

VILLARREAL-BASE DE MARTIN RUIZ DE AVENDAÑO, SEÑOR DE ELLA Y JEFE DE LOS GAMBOINOS.

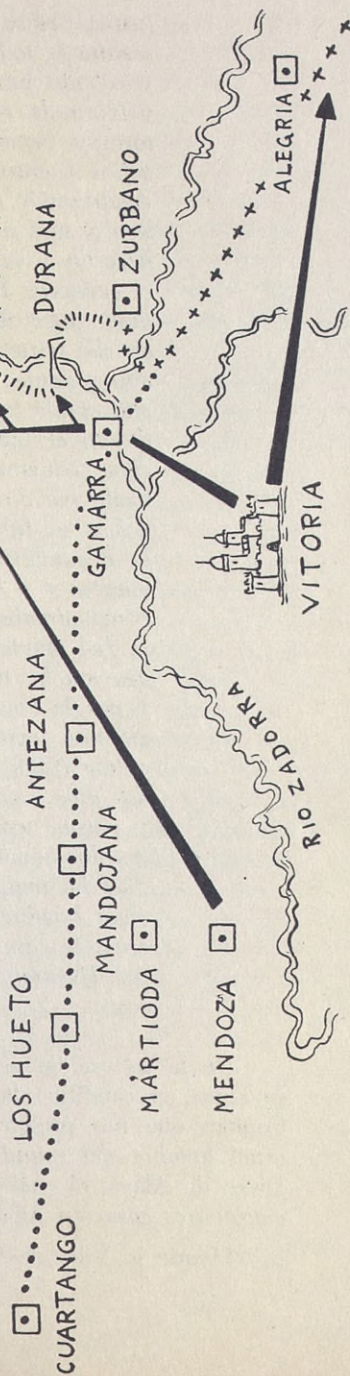
ARAMAYONA-BASE DE GOMEZ DE BUTRÓN, SEÑOR DE ESE VALLE Y JEFE DE LOS OÑACINOS.

+++ RUTA DEL CONDE EL DIA 20

..... PROBABLE RUTA QUE QUISO SEGUIR EL CONDE

||||| RUTA QUE SIGUIÓ EL DIA 21

→ ATAQUES DE LOS ANTICOMUNEROS



Justicia pa(r)a los prender. Como eran muchos que heran sesenta y todos armados de coseletes porque avian tomado y robado junto a Sallinas ciento coseletes y dos cargas de polvora de escopetas que llevaban unos hombre pa(r)a victoria y yendo a ellos pusieronse en Resistencia y algunos dellos fueron heridos y tambien de nosotros San Juan de Aguiriano y un cuñado myo marido de la hermana de otálora y aun a mi padre le dieron algunos golpes aunque no llegaron a las carnes. A mi me dieron con un Rallon en el capacete. En fin huyeron y se encastillaron en la yglesia deste lugar de escaoriaça donde fué la question y estando en ella haziendo alla mucho daño y estando para yr el exercito y gentes de dicho conde les vino la nueva como el dicho conde hera desbaratado y vencido y uydo y como perdieron el fabor del conde se an ausentado y huydo todos ellos. Ninguno de los heridos morira, de manera que agora loado sea dios todos estamos en mucha conformidad y amigos y en Justicia en este valle asi por el mal vino el vien, la Reconciliacion y amistad de todos nosotros que de otra manera y si aquellos vellacos no se levantaran, tarde nos Reconciliaríamos y agora todos estamos amigos. Juan de otalora fue tanvien en este Ruido. Si el conde venciera teniamos aca mucho mal porque la mayor parte se levantara por el y por la comunidad y todos los otros, antes que la provincia nos favoreciera, nos destruyeran ellos con la gente del conde (falta una palabra) esto tengo por muy cierto. Loado sea dios escriboselo por que sepa de io uno y de lo otro y porque aya plazer dello. Mi mujer mas coraçon a tenydo que los hombres. duró esta question ocho días, en todos estos dias he tenido y traido conmigo en casa y fuera mas de cient hombres a mi costa que todo fue menester porque yo tenia la casa donde hera toda la afrenta. Esta escribe el Señor Her(nando) galarça a su suegro domingo de ztoy (Ameztoy?)

De la lectura de estos manuscritos se deduce que, al menos para su autor, el caudillo alavés Gonzalo de Varaona no fue el romántico Capitán que nos presentó el liberalismo del siglo XIX, sino «el mas cruel hombre del mundo», y así lo debió juzgar también su paisano Diego de Alava, al cual por el solo hecho de no ser comunero «le quemaron tres casas en aspárrena y las moliendas de ondategui».

El que la Villa de Salvatierra, no obstante ser Señor de ella el le-

vantisco Conde, se rebelase desde el principio contra él y siguiese fiel al Rey aun cuando se vio cercada, hace ver también que el movimiento comunero no fue como ha sido presentado con frecuencia, una lucha entre Carlos I y los nobles más importantes de un lado y una parte de la pequeña nobleza y las gentes sin privilegios del otro, pues, por el contrario, en este segundo bando figuraron al principio, entre otros, los hijos primogénitos de las casas del Infantado y Saldaña, y contó siempre con la simpatía del propio Almirante de Castilla, pariente del Rey, que en buena parte de esta guerra les dio atinados consejos de moderación y hasta pretendió intervenir entre ambos bandos buscando un acuerdo, lo que indica claramente lo justas que encontraba sus peticiones.

La realidad es que las Comunidades, que no eran sino asociaciones de varias Villas para defender sus privilegios y atender al buen gobierno del Reino, no cesaron de actuar en el siglo anterior en todas las ocasiones en que lo consideraron necesario, y así lo hicieron en Valladolid en 1451 durante la menor edad del Rey Juan II, luego en Toledo en 1462, posteriormente en Medina del Campo en 1465 y varias veces más, pues fue, sobre todo en esos años, cuando los grandes burgos de Castilla empezaron a actuar en la vida política del país, siendo el origen de este empuje el fuerte desarrollo del comercio en esa centuria, en la que sin llegarse a la gran expansión que llegó a tener en el siglo siguiente, provocada principalmente por la abundante llegada de metales preciosos venidos de las Indias, creó en ellos unas clases dirigentes más o menos cultas, compuestas por opulentos comerciantes, pequeños nobles, simples hidalgos, doctores, licenciados, bachilleres, escribanos, clérigos y gentes de oficios varios, todas ellas con mucha o al menos alguna libertad económica y con un claro espíritu que hoy llamaríamos liberal; espíritu muy parecido al que tenían los habitantes de las grandes ciudades de los Países Bajos, Alemania y el norte de Francia, según lo hizo constar el viajero alemán Münzer a su paso por Toledo. Eran estas ciudades, tanto las españolas como las otras del centro de Europa, grandes burgos cercados de murallas que les defendían contra los atropellos de los grandes nobles e incluso contra los del Rey, y que eran al mismo tiempo una garantía de sus franquicias y privilegios, todo lo cual hizo que la totalidad de sus habitantes o burgueses acabaran poseyendo, como consecuencia de tener unos intereses comunes con los que se hallaban totalmente identificados, un también espíritu común, siendo tales aglomeraciones el germen de la evolución político-social que acabaría creando el Estado moderno.

Pero el movimiento de las Comunidades del año 1520 fue, por complicaciones causadas por la prolongación del conflicto, algo mucho

más complejo que los movimientos comuneros anteriores, pues habiendo tenido un origen claro y habiéndose basado en unas peticiones justas y muy concretas, acabó por desorientarse poniéndose al servicio de ideas turbias y, muchas veces, de peticiones de consecución imposible, acabando como ocurre con mucha frecuencia en España con los movimientos de raíz popular, por quedar sus dirigentes totalmente desbordados y sin control alguno sobre sus seguidores, cuyas riendas acaban en manos de extremistas totalmente irresponsables. Así ocurrió también entre estos comuneros del año 1520 que tras seguir las directrices marcadas por caudillos que pedían cosas tan razonables y posibles de conseguir como prohibir que el Rey se ausentase del reino sin permiso de las Cortes, que éstas fuesen las que aprobasen los impuestos antes de ser acordados, que los Procuradores fuesen nombrados libremente y por los propios burgos, etc., acabaron eligiendo por caudillos a gentes ignorantes, como el pellejero que fue elegido en Salamanca o el cerrajero que lo fue en Burgos, lo que dio motivo a que las primitivas peticiones casi fuesen olvidadas, prosperando en cambio otras sobre las bulas y temas de índole religiosa y la totalmente disparatada de que fuesen suprimidos los impuestos.

Estos irresponsables dirigentes del movimiento comunero también existieron en lugares como Escoriaza, donde aunque no había villanos ni grandes nobles, ni por lo tanto una razón que pudiera justificar los rencores que causa la odiosa opresión de una clase por otra, consiguieron levantar hasta *«a mas de anoventa vellacos»*, que so pretexto de pedir libertad cometieron *«mil excessos»* y golpearon e hirieron a varios convecinos, consiguiendo con ello el que los perseguidos se asociasen para formar un solo grupo, que ante el temor de perecer se declaró totalmente a favor del Emperador. Este modo de proceder, ocurrido en muchos lugares de Castilla y sobre todo en Valencia, unido a saqueos e incendios de las casas de las personas tachadas de contrarias al movimiento comunero, e incluso algunas muertes ocasionadas por las turbas movidas por estos improvisados caudillos, trajo como natural consecuencia el que partidarios suyos tan sinceros como lo fueron desde el principio D. Pedro Lasso de la Vega, D. Pedro Girón y otros más les abandonasen, y que una ciudad tan segura para ellos como lo fue Burgos desde el principio, desertase también, alegando que lo pedido últimamente *«se estiende a mas de las libertades para que se convocó»* y acusando a los de la Junta de no respetar *«el cargo que os dieron en en que tanto os habeis excedido»*.

Este levantamiento en pro de la libertad que no pretendió en un principio sino limitar el poder del Rey apoyándose en la Ley XXV de las Partidas donde se dice que se debe guardar *«al Rey de si mismo»*

para impedirle actos que puedan causar *«grant daño de su regno»*, acabó por convertirse en una lucha de carácter político-social por la consecución del poder entre los Grandes del Reino y las villas importantes, consiguiéndose por el contrario que ni los nobles volviesen a tener nunca más el poder que habían usurpado durante los reinados de Juan II y Enrique IV, ni que las Villas alcanzaran su sabio propósito de ser un freno al posible poder abusivo de los Reyes; freno que de haberse conseguido hubiera evitado muchas guerras posteriores, bien ajenas al interés directo de España, y que nos debilitaron durante los siglos XVI y XVII, resultando ser el único beneficiado de esta contienda el Emperador Carlos V, como apuntó sagazmente el cronista Lope de Gómara que comentándolo dejó dicho que las Comunidades *«de buen principio tuvieron mal fin y que hicieron mayor al Rey de lo que dantes era, queriendole abatir»*.